

porque yo sè que pudiera  
auer en alguno visto.

*Argen.* Profigue.

*Timoci.* Amorosas muestras:

*Sale Arcobratoro.*

*Arcomb.* Ya vuestra Alteza, señora,

podrà, porque el Sol empieza

à desvanecer reflexos

entre corales, y perlas,  
dexar sin luz esos montes;

sin lisonja estas riberas,

sin hermosura esse valle;

y sin deidad estas selvas.

Vna dorada carroça

en esse margen espera;

no tan hermosos cauallos

el Aurora hermosa ostenta;

quanto el Alva antes que el Sol

sombras viste, y nubes huella,

y èl en ondas de Zafros

sepulta abitmos de Estrellas;

como los que deste carro

son hipogrifos, que llegan

à competir con las aues,

pues en su veloz carrera;

ni flor malogran sus plantas;

ni furco imprimen sus ruedas;

que siendo brutos del viento,

siendo aues de la tierra,

buelan pensando que corren;

corren pensando que vuelan.

*Argen.* La retorica pintura

se mira en vos tan perfecta;

que ha de faltar à la vista

tan hermoso objeto. *Arc.* En ella

antes se veràn, señora,

de mi ignorancia las señas;

porque yo soy tan cobarde

en hablar, que aunque quisiera

alguna vez declararme,

no acierto, y la voz se queda

en aquel breue camino

que ay desde el pecho à la lègua:

*Argen.* Muchas vezes el concepto

que se preuiene en la idea

no se permite à los labios

tan sutil como se piensa;

mayormente en las passiones

del animo. *Arcom.* Fuera de essa

razon, ay muchas en mi

para que la voz suspenda.

*Arg.* Quales son? *Arc.* Soy estràgero

y el idioma desta tierra

no sè tan bien, que con èl

me explique, que si estuviera

en mi tierra, en ella hablàra

con mas libertad, y en ella

hablàra mejor, porque

no oyeran mejor.

*Arg.* Què essencia

es otro me escuche bien;

de hablar yo bien?

*Arcom.* Porque lleva

gran credito de su parte

quien habla, si sabe, ò piensa

que el teatro que le escucha

le solemniza, y celebra.

Y si no, vos escuchadme

con gusto, y dadme licencia

para hablar, vereis, señora,

que ni me turba, ni eleua

lo confuso del concepto,

lo ignorado de la lengua,

la nouedad del idioma,

ni lo sutil de la idea,

ni lo ageno de la patria:

*Arg.* Sino què? *Ar.* Vuestra belleza:

*Arg.* Pues què atreuimièro? *Arc.* Yo

he dicho lo que dixera

de mi sentimiento, quando

vos me dierades licencia:

Si ha de enojaros el darla,

no me la deis, y suspensa

el alma buelva à dudar

idioma, concepto, y lengua:

*Argen.* Pues bolved à dudar tanto,

que el pèsamiento aun no buelva

à creer. *Timoc.* Què grà de fèdicha!

*Ar.* Què es esto? *Ti.* Que se despeña

vn coche, y en lo profundo

de essa laguna se anega:

*Arg.* Ay Dios, que este es el del Rey

mi padre! no ay quien se atreua

à sus ondas, y se arroje

tras èl? *Ar.* Si; quando no fuera

por ti, que me ves, por èl

me arrojàra, que secretas

causas mi èspiritu mueuen,

y mis acciones gobiernan. *Ar.*

*Argen.* Toda llena de agua,

se vò à pique; què tragedia

tan lastimosa! *Timocl.* Mejor,

que felice accion dixeras,

pues al rigor de las ondas

el Rey ha hallado defènsa,

y en los braços de Atcombrotò

llega viuo à tu presencia.

*Sala.* *Arcombrotò* con el Rey en braços

mojado.

*Arcom.* Si otro Eneas de las llamas,

yo de las ondas Eneas,

mejor Anquises librè,

serà mi alabança eterna.

*Arg.* Dame, gran señor, tus braços

en albricias lisonjeras

de tu vida. *Re.* Hermosa Argenis,

quien duda de que tu seas

la deidad deste milagro,

que ha dado à Arcòbrotò fuerças

para tal accion? por que

à los dos la vida debà:

*Salen* *Arfidas, Timonides, Lidoro,* y  
otros criados.

*Arfid.* Señor: *Timon.* Señor:

*Rey.* Deteneos;

à quien hazeis reuerencia?

*Arfi.* A nuestro Rey. *Rey.* No lo soy

yo; porque si yo lo fuera,

os arrojarais tras mi

al agua, vueffra nobleza

os llamàra à focorrerme:

bueno fuera que yo fuera

vuestro Rey, y de vn peligro

en vuestra misma presencia

me libràra vn estrangero.

*Arcom.* Yo estaua, señor, mas cerca;

por esto llegar pude antes.

*Rey.* Y aora à mis braços llega,

llega al coraçon, pues èl

diziendo està, que agradezca

mi dègracia, pues me ha dado

ocasion para que pueda

sin embidia leuantarte

à mi priuança, y grandeza:

pideme mercedes, pide

quanto imaginas, y piensas;

*Arcom.* La vida de Poliarco

es todo quanto desea

mi amistad, essa te pido.

*Rey.* Pues no muriò?

*Arcom.* Por que sepas

la verdad, antes quisieron

matarle à èl; *Timoclea,*

y yo somos los restigos

de esta verdad; de tu tierra

se ausentò, en Africa viue.

*Rey.* Pues luego à Sicilia venga?

tu; *Arfidas,* que eres su amigo,

buscale, y dile que buelva

à mi Reyno, y à mi gracia;

y dadme vn cauallo apriciſſa,  
que he menester descansar:  
ocasion ayra en que veas  
quanto tu persona eſtimo,  
quanto eſtimo tu nobleza.

*Vaſe el Rey.*

*Argen.* Arſidas, pues ya los Cielos  
ſuspendieron la ſentencia  
que contra mi decretò  
la fortuna, parte, y lleua  
à Poliarco vna vanda  
de mi parte, que es aquella  
que Lidogenes le diò  
à mi padre, donde apenas  
ſe ſabe qual pudo mas,  
el arte, ò naturaleza.

*Vaſe Arſidas.*

Cada dia me poneis  
en obligaciones nueuas;  
cada dia os debo mas  
Arcombrote. *Arcom.* Si por eſta  
accion mereci, ſeñora,  
tal fauor, dicha es pequeña  
no auer perdido la vida  
en generoſa deſenſa  
del Rey mi ſeñor.

*Argen.* Mas que eſſo  
quieren los Cielos que os deba:  
muy agradecida eſtoy  
à vuestro valor, y fuerças;  
mucho os debo.

*Arcom.* Pues pagadme,  
ya que conoceis la deuda.

*Argen.* Què merced pedis?

*Arcom.* Si aqui  
de vn diſcurſo ſe me acuerda  
paſſado, en èl me faltò  
ſolamente vna licencia,  
para no ſer ignorante.

*Argen.* Tomad eſſa joya bella,

y eſtimadla, por que vale  
vna Ciudad. *Arc.* Por ſer prenda  
de vueſtras manos la eſtimo,  
que es cada rayo vna eſtrela:  
pero què me reſpondeis  
en eſto de la licencia?

*Argen.* Que ſois vn deſvanecido,  
pues que con alas de cera  
quereis penetrar los rayos  
del Sol en dorada Eſfera.  
Y que ſi por que me veis  
agradecida os alienta  
vuestro fauor, eſſo miſmo  
os caſtiga, pues no fuera  
yo agradecida, ſi yo  
el fauor agradeciera  
con la licencia; porque  
la cauſa, Arcombrote, meſma,  
que me fuerça à agradeceros  
lo que auéis hecho, me fuerça  
à que eſſa licencia os niegue;  
porque en dos cauſas opueſtas,  
la miſma que me acobarda  
es la miſma que me alienta. *Vaſe:*

*Arc.* Valgame el Cielo! ¿enigmas,  
què confuſiones ſon eſtas:  
juntos fauor, y rigor,  
riſa, y llanto, gloria, y pena,  
guſto, y peſar, vida, y muerte;  
ſolo en Argenis ſe engendran!  
Pues ſi el biè, y el mal ſon juntos  
andan, y el vno ſe templa  
con el otro, yo confuſo  
entre alegria, y triſteza,  
porfiarè, porque tambien  
entre dos cauſas opueſtas,  
la miſma que me acobarda  
es la miſma que me alienta.

*Vaſe, y quedan ſolos Eriſtenes, y Lidoro:*  
*Lid.* Oiſte, ſeñor, aquello

de la vanda? *Erist.* Y es la mesma  
 que al Rey traxe presentada,  
 Lidoro, la vez primera  
 que le vine à diuertir  
 con estas fingidas treguas:  
 y tambien es la que tiene  
 en su hermosura cubierta  
 la muerte, como entre flores  
 el aspid, porque està llena  
 de veneno. *Lid.* De essa suerte,  
 si oy à Poliarco llega,  
 conseguiràs el deseo  
 de darle muerte en la selva.  
*Erist.* Es verdad; mas si por dicha  
 Arfidas, que se la lleua,  
 no le halla, ò si le halla,  
 èl no la estima, ni acepta;  
 quexoso del Rey, y en fin  
 no se la pone, què fuerça  
 avrà tenido el veneno?  
*Lid.* Què haràs para que le tenga?  
*Erist.* Oye vna industria: tu has de ir  
 tambien à buscarle, y sea  
 con tal orden, que à la accion  
 de Arfidas, atento veas  
 si se la dà, y èl la toma,  
 y si se la pone, dexa  
 de dezir à lo que vàs,  
 y dà à Sicilia la buelta.  
 Mas si Arfidas no le halla,  
 ò èl no la estima, ò la precia,  
 haràs del ladrón fiel,  
 dandole vna carta, en ella  
 le dirè como el Rey quiere  
 matarle, y así, que tema  
 de ponerse aquella vanda,  
 que vâ de veneno llena.  
 Desuerte, que ya perdidos  
 todos los efectos della,  
 que fue dar la muerte al Rey,

ò à Poliarco, no pierda  
 el vltimo, que es, hazerle  
 traidor: con cuya cautela  
 Poliarco no vendrà  
 à servirle, en nuestra ofensa;  
 haslo entendido?

*Lid.* Què industria  
 tan sutil, si no tuviera  
 tanto de traicion!

*Erist.* Te engañas,  
 que la industria, ò la cautela,  
 que traicion fuera en la paz,  
 se llama ardid en la guerra.

*Vanse, y sale Hianisbe Reyna del Africa,  
 ca, y vna Dama con ella.*

*Dama.* Triste estás.

*Hian.* No tengo causa?

*Dam.* Bastante fuera, señora;  
 si de tu hijo llorâras  
 la ausencia, ò la rigurosa  
 muerte de Ana tu hermana;  
 como suspiras, y lloras  
 de vn hurto, vn robo el efecto:  
 Tu Reyna, invicta señora  
 del Africa, à vn sentimiento  
 tanto te rindes, y postras:  
 Reyna eres. *Hian.* Es verdad;  
 pero ya que me prouocas  
 à que te diga secretos,  
 que mi mismo aliento ignora,  
 tu lealrad la justa causa  
 de mis pensamientos oygá.  
 Tusbal, que tu, y todo el Reyno  
 mi hijo heredero nombra,  
 ausente, porque su brio  
 le diò alas generosas  
 para bolar à la esfera  
 del Sol, y en tierras remotas  
 quiso ganar por su esfuerço  
 aplauso, honor, fama, y honra:

aunque es mi heredero, y es  
 Principe vuestro, y le toca  
 este Reyno, no es mi hijo;  
 nouedad dificultosa  
 te avrà parecido, pues  
 atiende al suceso aora:  
 Casè con Tusbal de Persia;  
 Rey, cuyas partes heroicas  
 diga en la paz su consejo,  
 y en la guerra sus victorias;  
 Casada, y enamorada  
 viui la edad mas dichosa;  
 si no traxera la dicha  
 esta pension de ser corta:  
 Por que no queriendo el Cielo  
 que yo gozasse la gloria,  
 que llaman paz de casados,  
 cuya fe estiman, y adoran  
 el bruto, el aue, y la planta,  
 pues con muestras generosas;  
 amantes de sus especies,  
 sus semejantes informan.  
 Tusbal cansado de mi,  
 ya de sus brazos me arroja;  
 ya mis finezas le cansan,  
 ya mis regalos le enojan:  
 No sè como se consuela,  
 como se desafapsiona  
 vna muger que escuchè  
 mil finezas amorosas,  
 y ya desprecios, desvios  
 oye de la misma boca:  
 porque ay hombres q̄ los digan;  
 si ay mugeres que los oygan.  
 En este estado viuia,  
 quando nuestros mares corta  
 vna Naue de Sicilia,  
 que à nuestros Puertos arroja  
 vn bello, vn gallardo jouden,  
 peregrino: poco importa

aqui el callarte vn traidor;  
 pues à este caso no toca  
 mas que saber que galan  
 de Ana mi hermana se nombra:  
 Liberal de hazienda, y vida,  
 en secreto se desposa:  
 què mucho: estaua al principio  
 de su amor, donde no ay cosa  
 que el deseo de gozar  
 no facilite, y disponga.  
 Para no cansarte, en fin,  
 Ana puesta en cinta llora  
 que à ella le haga desdichada  
 lo que me hiziera dichosa:  
 porque ser ingrato el huesped,  
 es ya vfo: con las proas  
 de sus armados Baxeles  
 bolviò à atormentar las ondas;  
 y en la despedida diò  
 à Ana en vn cofre vna joya,  
 que auia de ser la seña  
 por donde a su hijo conozca;  
 y como tal le asegure  
 no menos que vna Corona.  
 Bolviò à su patria con esto,  
 donde passadas memorias  
 el tiempo cubriò de olvido  
 en los brazos de otra esposa.  
 Declaròse Ana conmigo,  
 ofendida, y vergonçosa,  
 y aconsejandola cuerda,  
 Ana (le dixè) no pongas  
 en pretensiones tu honor;  
 que quien le pide pregona  
 su desdicha, y la secreta  
 haze publica deshonra.  
 Quexate de ti, y padece  
 tus liviandades tu propia;  
 sin que sepan el camino  
 que ay desde el pecho à la boca:

Y para que se remedie  
 el daño que esperas, oyga  
 tu atencion de mi vna industria  
 cuerda, sutil, é ingeniosa.  
 Yo publicarè que estoy  
 preñada, y quando la hora  
 llegue de tu parto, yo  
 preuenida, y cautelosa  
 lo fingirè, y assi harèmos  
 que tu hijo se suponga  
 en mi lugar; tu estaras  
 segura de la afrentosa  
 opinion, yo viuirè  
 mejor casada: de forma;  
 que se figan dos efectos  
 juntos de vna causa sola:  
 Sucedìò assì; aora, pues,  
 dobla à este caso la hoja,  
 y vamos à los cosarios  
 que mis Palacios despojan:  
 Entre otras prendas lleuaron  
 vna arquilla, que atefora  
 de Tusbal hados, y señas,  
 por donde el Reyno le toca  
 de su padre: mira, pues,  
 si la pérdida me importa

poco, y es razon que sienta  
 vna pena tan forçosa,  
 vna desdicha tan clara,  
 vna ofensa tan notoria;  
 vna pérdida tan grande,  
 y suerte tan rigurosa.

*Sale otra criada.*

*Cria.* Señora, vn Baxel llegò  
 de paz al Puerto, y en el,  
 desde su vientre, el Baxel  
 à nuestro Puerto arrojò,  
 con vn escudero, vn bello,  
 vn gallardo jouden, tal,  
 que fuera à Narciso igual  
 desde la planta al cabello:  
 Este pregunta por ti,  
 y humilde pide licencia  
 de llegar à tu presencia.

*Hian.* Què puede quererme à mi?  
 dile que entre solo: mucha  
 es mi pena, triste estoy.

*Salen Poliarco, y Gelanor con vn cor  
 frecillo.*

*Pol.* Eres Hianisbe?

*Hian.* Yo soy.

*Pol.* Pues à ti te buico, escuchas?

Yo soy, deidad del Africa, vn Soldado  
 Francès, vn Noble, que à Sicilia vino,  
 Ya por obedecer la ley del hado,  
 O ya por quebrantar la del destino:  
 De mi patria, y la agena desterrado;  
 En el mar inconstante, peregrino  
 Viuo violento, y soy en tanta guerra  
 Hijo del agua mas que de la tierra;  
 Errando, pues, por la salada espuma,  
 Ciudadano del Mar, y de vna Naue  
 Huesped, que ha sido sin escama, y plumas;  
 Del viento pez, y de las ondas aue,  
 Miserias vi tambien, porque presume  
 Que hallar el mal à vn desdichado sabe

En la tierra, y el agua, pues violento  
Para enemigo basta, y sobra el viento.

A su enojada saña nos rendimos,  
Quando la Naue en vn escollo choça,  
Y arribando (què horror!) los que pudimos;  
A los desnudos ombros de vna roca,  
Tres tardes, tres Auroras estuvimos  
(Como dizen) el agua hasta la boca;  
Y como vna bebia, otra lloraua,  
La vida entre dos aguas çoçobraua:  
Passò à vista vn Baxel, y à los veloces  
Acentos por el ayre derramados  
Vinieron por el norte de las voces;  
Mas de rigor, que de piedad armados:  
Porque eran vnos Barbaros atrozes,  
Cosarios deste Mar: ay desdichados!  
Temed, temed, que no ay miseria alguna;  
Donde no haga otra suerte la fortuna.

Codiciosos del precio de las vidas,  
Puente de cabos al Baxel hizieron,  
Y ya las fuerças al poder rendidas;  
Eran prisiones las que vidas fueron:  
Pero quando sus manos atreuidas  
A mi llegaron, y ligar quisieron,  
Asi dixè, à morir determinado  
(Que viue à su pesar el desdichado:)  
Es posible, Soldados, que no os llama  
Vuestro valor, y espíritu valiente  
A morir con honor, aplauso, y fama;  
Antes, pues, que viuir miseramente;  
A si mismo se ofende, à si se infama  
Quien esta injuria barbaro consiente:  
Si nuestras vidas han de ser vendidas,  
Compremonos nosotros nuestras vidas!

Tales razones pronunciaua apenas,  
Quando vn rumor confuso se leuanta;  
Y discurrendo por eladas venas,  
Nuevo furor el animo adelanta:  
Los forçados con remos, y cadenas,  
Nosotros con las manos, al fin tanta

*Argenis, y Poliarco*

Fue la Naual tragedia de aquel dia;  
 Que el Baxel Troya de agua parecia;  
 Muertos vnos, enfin, y otros vencidos;  
 De esclauos nos hizimos los señores;  
 Y todos à mi esfuerço agradecidos,  
 Su Caudillo me aclaman vencedores;  
 Yo les ofrezco, que restituidos  
 A sus patrias, y haziendas, los rigores  
 Han de vencer del hado mas perplexo;  
 Assi me dixo vn venerable viejo:  
 Deste Baxel (ò jouen) soy el dueño,  
 Que del, y de mi hazienda despojado;  
 Viui cautivo: pero si te enséno  
 Vn tesoro que en él estâ guardado;  
 Rescate vendrà à ser, y no pequeño;  
 Damele. pues, y sabe que encerrado  
 Estâ en diamantes. perlas, plata, y oro;  
 De la Reyna del Africa el tesoro.

Porque estos le robaron: yo, que solo  
 Fama pretendo, por que no se hallasse  
 En mi poder, al Africano Polo  
 Mandè que nuestra proa endereçasse;  
 Este te restituyo, sabe Apolo  
 Que no dexè que nadie le tocasse;  
 Tomale, pues, y por que espira el dia;  
 Quedate en paz: esta es la empresa mia:

*Fian.* Bien, generoso Francès,  
 muestras que eres principal;  
 porque quien es liberal,  
 ya dize que noble es:  
 no estimo, no, que me dês  
 con tu dichosa venida  
 gusto, hazienda, honor, y vida;  
 porq̃ mas me has dado en darmè  
 esta ocasion de mostrarme  
 liberal, y agradecida.

De todo el presente aceto  
 vna joya rica, y bella,  
 y esta tomo, porque en ella  
 viue el alma de vn secreto;

y pues altivo, y discretò  
 sabes dar, sabe pedir  
 en què te pueda servir,  
 què aqui en la ignoràcia nuestrâ;  
 tanto el animo se muestra  
 en dar, como en recibir.  
 No me niegues este bien,  
 y pues en mi Reyno estâs;  
 descansar en él podrâs,  
 y repararte tambien  
 de esse continuo desden:  
 mi huésped aqui has de ser;  
 noble eres, agradecer  
 debes mis preceptos oy;

Y no por que noble soy,  
 sino por que soy muger.  
 Pol. Tu, Reyna, me has enseñado  
 à recibir del fauor  
 vna parte, y fuera error  
 no auerte en esto estimado:  
 tu me has ofrecido, y dado  
 joyas, y hospedage, aliuo  
 valor: yo, que atento viuo,  
 à imitarte me resuelvo,  
 y asilas joyas te buelvo;  
 y el hospedage recibo.

Hian. Pues en tanto que dispones  
 tu gente, yo dispondrè  
 el quarto. Pol. Feliz serè,  
 si entre triunfos, y blasones  
 esta obligacion me pones.

Vase la Reyna, y sus Damas.

Gelanor. Gel. Adsum. Pol. A. t.  
 que te ha parecido, di,  
 de mis sucesos? Gel. Señor,  
 vnos mal, y otros peor.  
 Quien te ha metido aora, di,  
 de por agenas querellas,  
 por los mares, y desiertos  
 ir endereçando ruerros,  
 y desforçando doncellas;  
 Reyno, y patria. Pol. Quàdo toco  
 esta verdad, que estoy loco  
 confieso; mas si me acuerdo  
 que por Argenis me pierdo,  
 todo me parece poco.  
 Baxel se perdiò, que el mar,  
 por despojos de la guerra,  
 cuerpos, y tablas à tierra  
 arroja. Dentro Lidoro.

Lid. Dadme lugar  
 para que pueda llegar,  
 Cielos, à la tierra amada!

Part. 2.

Pol. Què es esto?

Gel. Vn hombre, no es nada.

Pol. Què lastima! què mancilla!

Gel. Que nadò, y muriò à la orilla;

Pol. El alma tengo turbada:

mira si muriò. Gel. Señor  
 muerto està; mas mirarè  
 otra cosa que yo sè.

Pol. Què? Gel. Què cosa de valor  
 quiso escapar del rigor  
 de las ondas, que vn fardel  
 trae al suello: mas que en el  
 ay oro, plata, ò diamante.

Pol. Possible es que no te espante  
 esta tragedia cruel?

dexale. Gel. Gracias à Apolo,  
 que ya en la ocasion presente  
 vengo yo à ser el valiente,  
 y tu el cobarde; mas solo  
 vna carta viene aqui:  
 nunca mejor lance tiene  
 mi fortuna: oygan, y viene  
 la cubierta para ti.

Pol. Què dizes?

Gel. Lo que ella dize:

cosas los ojos ofrecen;  
 que imaginacion parecen  
 ay suceso mas felice:

Pol. Sin duda es de Argenis, si  
 porque ninguno pudiera  
 buscarme desta manera  
 en tierra remota à mi,  
 sino solo su cuidado:  
 muestra, pues, y la abrirè.

Gel. Llega con tiento, por que  
 el papel està mojado;  
 sobre la arena mejor  
 la podràs abrir, y ver.

Pol. Quien, Cielos, pudiera hazer  
 tal milagro, sino amor?

*Lec.* Vn hombre de los muchos que teneis obligados (por que nunca el bien se pierde) os auisa que *Arfidis* va à buscaros de parte del Rey, que aborrece vuestra vida: y para mataros mas seguramente, *Argenis* os embia vna vanda con veneno: no os la pongais, sino hazed la experiencia, vereis que dama amais, y que Rey seruis. *Iupiter* os guarde.

*Walgame* el Cielo! que veo?  
con justa razon me admiro:  
ni bien dudo, ni bien creo  
si es verdad esto que miro,  
si es mentira esto que leo.

*Gel.* Señor, aquesse suceso,  
que llamas de amor milagro;  
yo (si la verdad confieso)  
à tu fortuna consagro,  
que es de la fortuna exceso,  
que vn hombre muerto llegasse  
hasta aqui, y que te entregasse  
la carta que te traia,  
por piedad del Cielo, y mia.

*Pol.* No es posible que tal passe:  
ò si alguno aqui saliesse,  
que mis claras muestras dieffe!

*Gel.* Si es esto quanto deseas,  
este es *Arfidis*. *Pol.* No creas  
que tal mi ventura fuesse:  
*Arfidis?* *Sale Arfidis.*

*Asi.* Dame los braços,  
que busco. *Pol.* Y con tales laços  
de amistad, y nudo fuerte,  
no los deshaze la muerte,  
aunque los haga pedaços.

*Asi.* Dicha ha sido auer llegado  
a tus pies, porque alterado  
el mar, la Naue forbió

en que nauegaua, y yo  
en su esquite me he librado:

*Pol.* Y que ay *Arfidis* de nuevo?

*Asi.* Que ya tu pena a cabò,  
que aquel gallardo mancebo  
*Africano* le pidió  
tu vida al Rey. *Pol.* Tanto debo  
à su amistad: *Asi.* El embia  
por ti, el enojo destierra,  
en que su engaño viuia;  
ò es por que buelue la guerra  
al estado que tenia:  
esto te dirè despues  
mas de espacio, aora escucha;  
que *Argenis* bella, despues  
que viues ausente, mucha  
su tristeza, y pena es.

*Gel.* Si habla en la vanda este dia;  
el auiso fue verdad.

*Pol.* Fuera gran desdicha mia.

*Asi.* Y en prendas de voluntad  
aquesta vanda te embia.  
Como tal tristeza lucha  
en tu pecho? no respondes?  
sin duda la causa es mucha,  
pues tan mal la correspondes:

*Pol.* *Arfidis* amigo, escucha:  
escruiieron vn papel  
à *Alexandro*, que dezia,  
que vn Medico, de quien èl  
se fiaua, pretendia  
darle vn veneno cruel:  
quando el Medico llegó  
con vna pocima, asì  
el Cesar le recibió:  
Mira si fìo de ti,  
y lee mientras bebo yo:  
Esta noble confiança  
se mira en mi repetida,  
pues tanto poder alcança,

que oy, à costa de mi vida  
examino vna mudança.

Mira, pues, lo que fio  
de Argenis bella, y de ti  
mi amistad, mi dicha no,  
y lee tu mientras aqui  
me pongo la vanda yo.

El rigor, ò la piedad  
oy me den la muerte. *Gel.* Mira  
que es loca temeridad.

*Pol.* Si es verdad, por que es verdad,  
y si no, por que es mentira.

*Arfi.* Poliarco, no aseguro  
oy de la vanda el veneno,  
pero asegurar procuro  
que viue tu pecho lleno  
de amor firme, honesto, y puro,  
y que no pudo. *Pol.* Detente,  
tu lengua injusta no afronte  
sus soberanas acciones,  
que en oír satisfacciones  
me ofendiera claramente.

*Arfi.* Pues aora sin que pida  
mas experiencia tu suerte,  
buelva el alma agradecida  
à ver quien busca su muerte,  
ò à quien le debe la vida.  
Iràs à ver la piedad

del Rey, del Pueblo el fauor,  
de Arcombrotto la amistad,  
de mi pecho la lealtad,  
y de Argenis el amor.

*Pol.* Dizes bien, pues todo ya  
con ver à Argenis tendrà  
dulce efecto, alegre fin;  
esse sediento Delfin,  
que harto en el mar no està,  
bolar no, nadar presume,  
las velas al viento erize,  
y con ligereza suma,

escarchada plata rize,  
entorche neuada espuma.  
Ea Gelanor, preuen  
la Naue en tanto que voy  
à despedirme tambien  
de esta deidad, à quien oy  
debe el alma tanto bien;  
aunque es despedirse en vano  
del Africa, el alma yerra,  
pues con discurso tan llano  
del Africa me destierra  
la amistad de vn Africano.

*Vanse, y sale Arcombrotto.*

*Arcom.* Yo he visto que quien amò  
alta prenda, encareciesse  
sus partes; y aun que añadiesse  
mas de las que mereciò;  
pero que quitasse no  
de su poder infinito:  
yo solo, que solicito  
vn bien, soy tan desdichado;  
que el merito que me añado  
son los muchos que me quito.  
No sè que camino siga,  
ni seguro puerto halle,  
pues ya es forçoso que calle  
lo que es forçoso que diga;  
mas para que se configa  
hablar, y callar, harè  
acciones con que se dè  
à entender mi calidad,  
callarè assi la verdad,  
y la sospecha dirè.

*Vn saliendo Selenisa:*

Selenisa es esta, quiero  
atlegurar la esperança,  
pues que siendo la primanza  
de Argenis, seguro espero  
en su fauor lisongero:  
por dar tengo de empegar

mi valor à declarar?  
 porque en juegos, y en amores,  
 los que dãn son los señores,  
 no los que tienen que dar,

*Sale Selenisa.*

Selenisa, què tristeza  
 cubre tu hermoso arrebol;  
 eclipses padece el Sol,  
 y accidentes la belleza?  
 tu lloras naturaleza  
 queda de verte, admirada;  
 à vn sentimiento postrada:

*Selen.* Es mi estrella rigurosa;

*Arcom.* Què tienes?

*Selen.* Que fuy dichosa,  
 que es mas que ser desdichada;  
 à la priuança subí  
 de Argenis, y mi fortuna  
 en la esfera de la Luna  
 colocada entonces vi:  
 era fortuna, caí.

*Arcom.* Tambien yo en alto lugar  
 me vi; testigo he de dar  
 de mi priuança: no ves  
 esta joya? *Sel.* Si. *Arc.* Y no es  
 para ver, para admirar?

*Selen.* Es rica, costosa, y bella:

*Arcom.* Y enñan, su valor no abona  
 que era su dueño persona  
 de alto estado? *Selen.* Si, en ella  
 se conoca. *Arcom.* Llegà à verla,  
 toma. *Selen.* Toda es vn topacio,  
 rayo del Sol. *Arcom.* De Palacio  
 sale el Rey, y aqui à los dos  
 no es bien que nos halle; à Dios;  
 y mirala muy de espacio. *Vase.*

*Selen.* Què quiere dezirme en esto?  
 liberal el Africano  
 apenas dexò en mi mano  
 la joya, quando tan presto

se ausentò; en dudas ha puesto  
 de mi secreto el decoro,  
 por que ni dudo, ni ignora;  
 que quiere, como discreto,  
 ser ladron de algun secreto  
 quien abre con llave de oro;  
 y à tiempo llega, que yo  
 desengañe su esperança,  
 por solo tomar venganças  
 el tiempo que se fiò  
 de mi Argenis, en mi hallò  
 lealtrad, y pues desconfia  
 de mi quien de otra se fia;  
 à vn agrauio, vna vengança;  
 no faltò su confiança?  
 pues falte tambien la mia.

*Buelve à salir Arcombroto por otra  
 puerta.*

*Arcom.* O Selenisa. *Selen.* O señora  
 ya muy de espacio mirè  
 la joya, y en ella hallè  
 arte, hermosura, y valor;  
 tomala pues. *Arcom.* Fuera error  
 pues lo que dizes estoy  
 dudando. *Selen.* Yo viendo voy  
 que eres liberal, y cuerdo.

*Arcom.* Yo si recibo, me acuerdo  
 no, Selenisa, si doy:  
 esta joya fue fauor  
 de vna dama vn tiempo bella;  
 mas como suele vna Estrella  
 deshazerse al resplandor  
 del Sol, Planeta mayor,  
 assi esta joya hizo ausencia  
 de mi vista, y mi presencia;  
 temiendo el mortal desmayo,  
 que esta le dà rayo a rayo  
 segura la competencia.

*Selen.* Pues dà sepulcro de olvido  
 à vna esperança, que yazo

en la cuna donde nace,  
porque tu intento atreuido  
conquista imposible ha sido  
de vna hermosura sin fe.

*Arcom.* Prosigue presto, por que  
dispare la flecha el arco.

*Selen.* Por que viene Poliarco.

*Arc.* Qué es lo que dizes? *Sel.* No sé  
pero sé que en tanto daño  
ignoro qual hizo mas,  
tu, que vna joya me dás;  
ò yo, que por mas extraño  
fauor doy vn desengaño,  
siendo muger; grande espacio  
ay de vno à otro; de Palacio  
sale Argenis, y los dos  
no estamos bien aqui; à Dios;  
y miralo mas de espacio. *Vase.*

*Arcom.* Qué es lo que passa por mi?  
valgame el Cielo! qué escuchas?  
tanto pudo vna razon?  
tanto vn desengaño pudo?  
Pero son zelos, y son  
viuos rayos, fuego puro,  
que sin abrasar el cuerpo  
penetran hasta lo oculto  
del alma, donde la vida  
suele convertirse en humo:  
Avrà entre quantos amaron  
vn hombre tal en el mundo,  
tan aleue, tan cobarde,  
tan infame, tan perjuro,  
que aya sido de su dama  
tercero? No, pues si alguno  
vendió su honor, este tal  
(que lo niego, y que lo dudo)  
pero en fin, si la malicia  
tan gran delito propuso  
en alguno, digo, que era  
(dado case que le huvo)

tercero de su muger;  
mas de su dama, ninguno.  
Yo sí, yo sí que lo he sido,  
pues solícito, y procuro  
con Poliarco ocasiones  
para mi muerte, y su gusto.  
Esta joya, que fauor  
juzgué vn tiempo, y en los rumbos  
celestiales pretendi  
fixarla por Astro puro;  
colocarla por imagen,  
ya la juzgo, ya la juzgo  
precio vil, merced infame,  
con que pagarme propuso  
la intercessión; claro está,  
pues me dixo entonces: Mucha  
os tengo que agradecer;  
palabra que entonces pudo  
darme la vida, y aora  
la muerte: no, tal pronuncio!  
Que jornalero de zelos  
me paguen el precio justo  
que valgo, y aun el valor  
precio à mi afrenta, es lo sumo  
de la infamia, pues parece  
que por interés lo sufro!

*Salen Poliarco, Arfidas, y Gelanara.*

*Pol.* Sola esta vez para mi  
el inconstante Neptuno  
fue piadoso, pues pudimos  
llegar à Sicilia ocultos.  
Auisa à Argenis, que quiero;  
si puedo, antes que ninguno  
me vea, en el Parque hablarla;  
donde en matizes confusos  
admira la Primavera  
el natural, y el estudio;

*Arist.* Esperame aqui.

*Pol.* Allí he visto  
à Arcombroto; qué mal sufro

la dilacion! muy ingrato  
ferè, si no me descubro,  
y llego à darle los braços,  
pues à su amistad presumo  
que debo la vida. *Gel.* Es cierto,  
y dos vidas, si es que juzgo  
esta, y la de los traidores  
de marras, language culto.

*Pol.* Dame Arcombroto los braços,  
cuyo laço ferà nudo  
tan inviolable en mi pecho,  
que nunca el azero duro  
de la muerte le desate,  
y aun en los siglos futuros  
viuirà eterno en los bronce;  
que à la amistad labren bultos.

*Arcom.* Què presto llegò, què presto  
à Sicilial mas què mucho,  
si nauega ondas de fuego  
el Piloto que le truxo?

*Pol.* Pues como Arcombroto, como  
triste, suspenso, y confuso  
me recibes: Quien finezas  
merecer ausente pudo,  
presente no ha merecido  
los braços: Què agrauio injusto  
me niega de tu amistad,  
ni aun los primeros anuncios?

*Arcom.* Poliarco, lo que siento,  
lo que callo, y lo que dudo,  
no se permite à los labios,  
que siempre el dolor es mudo:  
Mas ya que rompo el silencio  
à mi pesar, lo que juro  
à Iupiter soberano,  
lo primero es, que procuro  
tu amistad, y que en mi vida  
el pensamiento, el discurso  
te ofendió, porque ignorante  
se ha rendido: lo segundo

es, que seas bien venido  
à coger el dulce fruto  
que te ha dado vna esperança  
de tantos passados lustros,  
y gozesla, ruego al Cielo,  
iba à dezirte, que muchos;  
mas ruego à Dios no la gzes  
ni vn instante, ni vn minuto.  
Pero enefeto, esta prenda  
te toca, pues quién la puso  
aqui, debió de ponerla  
en deposito, presumo,  
para que tu la cobrasses;  
que no fuera caso justo  
ver en ageno poder  
lo que de derecho es tuyo:  
Y assi te advierto, que yo  
la tengo, y la restituyo  
à tu dicha, por que tu  
la mereces: mas te anuncio;  
que soy yo quien la defiendes;  
y que tambien fuera injusto  
que quien me la diò la viera  
en tu poder, sin que el rubio  
esmalte valor la diera  
mas acrisolado, y puro.  
Atreute, pues te importa  
(y con aquesto concluyo)  
à cobrarla; pero mira.

*Pol.* Què?

*Arcom.* Que te atreues à mucho:

*Pol.* Pues esperame.

*Vase Arcombroto, Poliarco quiere ir  
tras él, y desionele Arsidas, que sale  
à este tiempo.*

*Arfi.* Al instante

que Argenis hermosa supo  
que estauas aqui, baxò  
al Parque. *Pol.* Mal dissimulo  
el enojo, pero es fuerça

que por aora este oculto:  
 ó que bien mis penas sientos!  
 ó que mal mis zelos sufros!

*Sale Argenis.*

*Argen.* Tu seas tan bien venido,  
 como recibido bien  
 de los ojos que te ven.

*Apartase Poliarco:*

Mas como tan diuertido  
 los braços me has defendido?  
 tu sentimientos? tu enojos?  
 tu lagrimas en despojos?  
 tu desvios, y tu agrauios?  
 haz contracifra los labios  
 de las cifras de los ojos,  
 que no te entiendo; aunque aqui  
 quejarme de ti pudiera,  
 pues quando tu amor tuviera  
 alguna queja de mi,  
 no fuera justo que así  
 me recibieras; advierte  
 que vengo en secreto à verte;  
 si perder el tiempo dexas,  
 y si le gastas en quejas,  
 vendrà à suceder de suerte,  
 que despues no avrà lugar  
 para el gusto; y así es justo  
 que empecemos por el gusto,  
 y si nos ha de faltar  
 tiempo, faltele al pesar:  
 mas si dudando verdad,  
 contra mi te persuades,  
 olvidalas, pues sospecho  
 que faltas del tiempo han hecho  
 infinitas amistades.

*Pol.* Argenis, nunca creí  
 que vn pecho de piedad lleno  
 conficionara el veneno  
 de vna vanda para mi:  
 mas despues que vine aqui,

mis desdichas, mis recelos,  
 mis penas, y mis desvelos  
 creyeron tu tirania,  
 que veneno me daría

muger que me ha dado zelos:  
 Qué gloria adquiere? qué palma  
 de piedad tu pecho ageno,  
 para la vida vn veneno,

y otro, Argenis, para el alma:  
 si en esta dudosa calma  
 no fuera en sus desconsuelos  
 eterna como los Cielos  
 el alma, y morir pudiera,  
 pienso que el alma muriera  
 desta enfermedad de zelos.

Tu rigor está bien llano,  
 dueño ingrato, pues así  
 me dará el veneno à mi,  
 y la joya al Afaicano:  
 pero. *Argen.* Poliarco, en vano  
 formas de mi amor recelo;  
 para mi inocencia apelo.

*Pol.* Y estos efectos qué son?

*Argen.* Oye la satisfacion.

*Pol.* Pues ayla: *Argen.* Si.

*Pol.* Plegue al Cielo;

y vna palabra te doy:

*Argen.* Y es?

*Pol.* Que aunque imposible sea  
 la satisfacion, la crea.

*Arg.* Qué dizes? *Pol.* Que tal estoy  
 rendido à mis penas oy,  
 que qualquiera que me des  
 he de creer. *Argen.* Oye pues:  
 aquella vanda embió.

*Pol.* Quien? *Arg.* Lidogenes, y yo  
 te la he dado à ti, despues  
 se aueriguara el veneno,  
 y el alma de la traicion:  
 es buena satisfacion:

*Pol.* Ya aquel enojo condeno;  
pero tu joya fue bueno  
verla en otro poder yo?  
quien à Arcombrotto la diò?  
*Lidogenes?* *Argen.* Yo la di.

*Pol.* Pues tu lo confieffas? *Argen.* Si.

*Pol.* Y que no lo niegas? *Argen.* No,  
que por ser te amigo fiel  
le di en muestras de mi amor.

*Pol.* Y si èl. la trae por fauor,  
quien me assegura à mi dèl?

*Argen.* Ser quien soy.

*Pol.* Y no es cruel  
rigor saber que te quierà  
otro? *Arg.* No, pues si no fuera  
para ser querida yo,  
nada hiziera por ti. *Pol.* No?

*Argen.* No, pues no te prefiriera  
à otros meritos. *Pol.* Pues quien  
podrà el discurso parar  
de aquel que te llega à amar,  
para que à mi no me den  
zelos sus penas tambien?  
pues si la imaginacion  
haze efecto, ciertos son  
mis temores, pues ya avrà  
imaginadose allà  
dentro de la possessiõ.

*Argen.* Essas son sofisticas  
del viento en el pensamiento.

*Pol.* Y no dà zelos el viento?  
mas ya que las penas mias  
conviertes en alegrias;  
dà los braços à vn ausente.

*Argen.* Quitas, detente, detente.

*Pol.* Pues tu te retiras? *Argen.* Si,

que à quien sospecha de mi  
tan baxa y grofieramente,  
castigo. *Pol.* Advierte que vienes  
para tan dichoso efecto.

à hablarme aora en secreto;  
y si al enojo preuienes  
tiempo, despues no le tienes  
para dezir las verdades  
de conformes voluntades;  
dexa mi amor satisfecho,  
que faltas del tiempo han hecho  
infinitas amistades.

*Argen.* De mi se forman recelos  
tan baxos? veneno yo?

*Pol.* Nunca el alma lo creyò.

*Argen.* Hasta ver otros desvelos?

*Pol.* Què mas veneno, que zelos?

*Argen.* Yo auia de dar fauores  
à otro dueño? *Pol.* Mis temores  
fueron de amor.

*Argen.* Ver no esperes  
en principales mugeres  
dos gustos, ni dos amores;  
vno si. *Pol.* Y esse quien fue  
en tu eleccion? *Arg.* Quien amo  
siempre firme. *Pol.* Esse soy yo.

*Argen.* Por què lo entiendes?

*Pol.* Por que  
es firme mi altiuva fè:

*Argen.* Quien lo assegura?

*Pol.* Los Cielos.

*Argen.* Y has de tener mas recelos  
de mi lealtad? *Pol.* No de ti,  
mas de mi desdicha si,  
quantas vezes me dèz zelos.

*Arg.* Pues en què has escarmetado?  
*Pol.* En andar mas advertido.

*Arg.* Pues de mi por q̄ has temido?  
*Pol.* Por que estoy enamorado.

*Arg.* Pues no quiere el confiado?

*Pol.* No, pues no teme el perdes  
el bien que llega à tener,  
que son los zelos crifol;  
y quando te mire el Sol.

zelos tengo de tener  
mientras no soy tu marido.

*Arg.* Y en fiendolo? *Pol.* Satisfecho.

*Arg.* Prosigue. *Pol.* Viuirà el pecho  
à tu amor agradecido.

*Argen.* Esta palabra te pido:

*Pol.* Si tu essa mano me dàs.

*Arg.* Què dulces pazes! *Pol.* Jamàs  
vieron tal dicha mis ojos;  
sobre nublados, y enojos,  
amor, y el Sol lucen mas:

### JORNADA TERCERA:

*Salen Argenis, y Timoclea.*

*Timocl.* Què nouedad atormenta  
tu discurso? *Argen.* Dámme causa  
à repetirlo mil vezes.

*Timocl.* Atenta te escucha el alma;  
porque tragedias de amor,  
es lisonja el escucharlas.

*Argen.* Vino Poliarco, y diómè  
quejas de que en vna vanda  
yo quise darle veneno:  
mas Eristenes declara  
que de Lidogenes era  
intento, con muestras falsas  
de amistad, dár muerte al Rey;  
cuya fingida embaxada  
vino à costarle la vida  
publicamente en la plaça.

Despues de aquesto, zeloso  
de Arcombroto (porque basta  
para dar zelos el viento)  
apelaron à las armas;  
y siendo tales amigos,  
que prometieron estatuas  
à la amistad, se midieron  
cuerpo à cuerpo en la campaña;  
que no ay segura amistad  
dónde interviene vna dama;

y en zelos aueriguados  
las amistades se acaban:  
Supo el Rey el desafio,  
y al Parque en persona baxa;  
y ya de todo informado,  
desta manera les habla:  
Estrangeros, que à mi Reyno  
venisteis à ganar fama,  
por que os adopte dichosa  
por hijos la agena patria;  
aunque yo no sè quien sois,  
vuestros alientos declaran  
sangre generosa; y pues  
mayores aplausos llaman  
vuestras victorias, Sicilia  
otra vez se pone en armas;  
à los dos he menester  
para mi defensa, y guarda.  
Yo no tengo mas de vn premio;  
si bien es tal, que aventaja  
los Imperios que el Sol mira  
desde la cuna de nacar,  
hasta la tumba de nieue,  
que son la noche, y el Alva:  
Este darè, como sea  
sangre Real, illustre, y clara  
quien la merezca, despues  
del valor. Con esto manda;  
que en busca del enemigo  
con dos Exercitos salgan.  
Segun los avisos vienen,  
ayer se diò la batalla,  
y oy han de entrar en la Corte;  
mira tu si tengo causa  
de sentir, pues he de ser  
el laurel de su alabança;  
el premio de sus victorias;  
el palio de sus hazañas;  
trofeo de su valor,  
y fin de sus esperanças.

*Sale el Rey, y acompañamiento.*

Rey. Felize, Argenis, el dia  
en que los dioses amparan  
mi piedad; de dos vitorias  
te doy el laurel, y palmas:  
venció el Africano.

*Argen. Ay Cielo!*

y Poliarco? Rey. Oy alcança  
igual vitoria. *Argen.* Los Cielos  
te den vida, y edad larga,  
para que laureles de oro  
ciñan tus sienes de plata.

*Sale Arfidas.*

*Arfi.* Ya de la Ciudad, señor;  
con la belicosa salva  
los Exercitos saludan,  
las trompetas, y las caxas:

*Tocan caxas, y salen por ambas puertas  
del tablado dos alardes de Soldados, y al  
fin de cada vno Poliarco, y Arcombrotos  
van passando, y haziendo cortesia  
à los Reyes.*

*Arcom.* Salve invictissimo Rey;

*Pol.* Salve felice Monarca.

*Arcom.* Para blasones del tiempo:

*Pol.* Para triunfos de la fama.

*Arcom.* Y tu estrella de aquel Sol,

*Pol.* Y tu rayo de aquella Alva

*Arcom.* Salve tambien.

*Pol.* Tambien salve.

*Arcom.* Y goze tu edad dorada;

*Pol.* Y tu edad florida goze.

*Arcom.* Triunfos. *Pol.* Glorias;

*Arcom.* Dichas. *Pol.* Fama.

*Arcom.* Aplausos. *Pol.* Honras.

*Arcom.* Trofeos.

*Pol.* Vencimiétos. *Ar.* Y alabanças;

Ya tu rebelde enemigo  
huelve la cobarde espalda;

*Pol.* Ya Lidogenes te dexa

la tierra desocupada:

*Arcom.* De la lid sangrienta fue;  
señor, la tragedia tanta,  
que el Sol tuvo por clauelles  
las hojas de la campaña,  
porque murieron corales,  
y nacieron esmeraldas.

*Pol.* El Sol mirando su faz  
en espejos de escarlata,  
dudò como hallaua mar  
la que dexò tierra: tanta  
era la vertida sangre,  
que los cuerpos nauegauan  
(siendo baxeles de hueso)  
sobre las ondas de nacar.

*Ar.* Los cuerpos muertos pudierã  
hazer defenfa à su infamia,  
pues cadaueres, y montes  
les fabricaron murallas.

*Pol.* Aquí no, porque si juntos  
estuvieran, leuantãran  
promontorios hasta el Cielo;  
mas fue vrna cada planta,  
piramide cada hoja,  
y sepulcro cada mata.

*Arcom.* Este estandarte Real  
es alfombra de tus plantas;

*Pol.* Esta sangrienta cabeça,  
de tus pies coluna, y basa:

*Arcom.* Poliarco, tu valor,  
tus empresas, tus hazañas;  
y tus vitorias merecen  
inmortales alabanças;  
no lo niego, pero yo  
igual contigo en las armas;  
en los meritos te excede  
pues en iguales balanças,  
el Rey me debe la vida,  
y ha de ser fuerça pagarla:

*Pol.* Si ya es forçoso que à luz

guardados meritos salgan,  
no solo al Rey se la he dado,  
fino tambien à la Infanta,  
pues fuy quien librè à los dos  
de vna encubierta zelada.

Demodo, que tambien di  
vida al Rey, y de ventaja  
lleuo la vida de Argenis,  
y ha de ser fuerça pagarla:

*Arcom.* Tu me la debes à mi;  
y en obligacion me estauas  
de cederme tu derecho.

*Pol.* En essa opinion te engañas;  
que te la debo es verdad,  
pero quien haze vna gracia,  
y despues se satisface,  
descubre intencion villana:  
què importa que alli me diesses  
la vida, si aqui me matas?  
si vida, y muerte me has dado,  
no vengo à deberte nada.

*Arcom.* Eres ingrato. *Pol.* Tu fuiste

*Vanse todos, y quedan solos Poliarco, y Argenis.*

*Pol.* Quien, Argenis, tuviera  
tiempo para quejarse en mal tan fuerte!  
quien quejarse pudiera!  
porque es mi pena, y mi dolor de fuertes;  
que para tanto agrauio  
falta la voz desde la lengua al labio:

De ti (perdido dueño  
iba à dezir) què necio desvario!  
perdido dueño mio;  
aunque error fue pequeño,  
porque fuele tal vez entre rigores;  
por costumbre dezir la lengua amores;

De ti, de ti me quexo,  
porque ingrata has querido  
tantas memorias sepultar de olvido:

La mas honesta dama  
piensa que no la ofende

amigo doble. *Arc.* Quien habla  
con libertad. *Rey.* Pues ¿es esto?  
aqui empuñais las espadas?

*Pol.* Señor. *Arcom.* Señor.

*Rey.* Por la vida  
de Argenis. *Argen.* Ay de mi!

*Rey.* Que haga  
demonstracion, que escarmiente  
altivezes, y arrogancias:  
y pues meritos iguales  
me hazen arbitro en la causa,  
yo verè lo que conviene:

*Arcombrotto.* *Arcom.* Señor.

*Argen.* Vana  
fue mi esperança. *Pol.* Ay de mi,  
que à èl le nombra!

*Arcom.* Què me mandas?

*Rey.* Venid conmigo, que es tiempo  
de saber quien sois.

*Arcom.* Mal aya,  
pues dà lugar à mis zelos,  
este honor, esta priuança:

*Argenis, y Poliarco*

quien la sirve, adora, y amas  
 y no mira, no atiende  
 que dize aquel con esperança vana:  
 Quien se dexa oy querer, querrà mañana;

Miralo en ti, pues llega  
 à tanto de Arcombrotò la esperança,  
 que en tus rayos se anega,  
 tu fauor despertò su confiança,  
 y persuadido à que le merecia  
 (que nadie de si mismo desconfia)  
 por tu amante (ay de mi!) se ha declarado;  
 que quizà no lo hiziera,  
 quando al principio tus enojos viera:  
 El valido del Rey, yo despreciado,  
 èl alegre, yo triste, èl declarado  
 amante, yo zeloso, èl lince, y ciego;  
 ten lastima de mi, por Dios te ruego;

*Argen.* Poliarco, pudiera  
 tener queixa de ti, pues que creiste  
 que mudarse pudiera  
 muger en quien tan grande estremo viste;  
 pero en rigor tan fiero,  
 ni disculparme, ni culparte quiero;  
 amarte si, y ponerte  
 por freno à tus liuianas presumpciones.  
 tantas obligaciones;  
 y para que se acuda  
 al daño, y à la queixa;  
 la presumpcion, la duda;  
 dile al Rey quien eres,  
 veràs lo que à Arcombrotò te preferes;

*Pol.* Si sabes que encubierto  
 vine à Sicilia, Argenis, desde el dia  
 primero que te vi, por estar cierto  
 de que mi sangre el Rey aborrecia;  
 que suelen entre sacras Magestades,  
 los Reyes, heredar enemistades:  
 si sabes que esta ha sido  
 la causa de no auerme declarado,  
 y de auer tantas penas padecido;

como quieres que ya desesperado,  
al Rey diga mi nombre,  
sin que el temor de ser quien soy me affombre?

*Sale Gelanor.*

*Gel.* Perdona, que no puedo  
escusar esta vez las necesidades  
de dividir amantes voluntades.

*Pol.* Triste estoy. *Argen.* Muerta quedo:

*Pol.* Profigue pues, que novedad es esta?

*Gel.* El Africano. *Pol.* Què? *Ge.* Vn Baxel apresta;  
y en los braços del viento  
al Africa camina,

porque el Rey determina  
(assi lo dize el vulgo) el casamiento;  
y que veloz ha ido

à su tierra à hazer pruebas de marido:

*Pol.* Ya es tiempo, si ha dexado la memoria  
de passada alegria,  
ù de perdida gloria;

en tu verdad, hermosa Argenis mia;

llama, ò ceniga alguna  
de que vença el amor à la fortuna:

Como quieres que viua  
vitoriofo el amor con los despojos

de deidad tan ingrata, y vengatiua;  
pues es mudable, cierrala los ojos

con firmeza, y constancia,

y pues vàs con tu esposo, vete à Francia;

alli estaràs segura,  
alli servida, alli seràs. *Argen.* Detente;

que tu lengua procura  
seguir vn imposible inconveniente:

*Pol.* Pues si posible fuera,  
què hiziera la fortuna: amor què hiziera;

imposible fue amarte  
sin verte, Argenís, imposible el verte;

imposible el hablarte,  
y todo fue posible con quererte:

pues hazle tu posible,

y vença vn imposible otro imposible:

## Argenis, y Poliarco,

*Argen.* Poliarco, acortèmos  
 discursos, yo soy tu ya;  
 mas aora probemos  
 à ver si quiere amor que se concluya  
 esta paz por buen medio,  
 que si no, ya sabèmos el remedio.  
 Si en Sicilia no quieres declararte,  
 vete à Francia tu solo, y buelveluego  
 con Baxeles, que Marte  
 admire por botcanes de agua, y fuego,  
 y entre estos Orizontes  
 teman el parto à tus preñados montes.  
 Mi padre temeroso  
 de tu poder, y fuerças, ha de hazerte  
 (quieralo el Cielo) mi feliz esposo;  
 veràs que desta suerte  
 vn imposible otro imposible allana;  
 no siendo tu traidor, ni yo liviana.

*Pol.* Yo quiero obedecerte,  
 oy à Francia me irè, porque no quiero  
 (por si llego à perderte)  
 tener quexa de mi, que solo espero  
 de ti, de ti quexarme,  
 que solo este consuelo has de dexarme:  
 Sola vna cosa ( si atreuerme puedo  
 à pedirte) te pido,

*y es.* *Argen.* No la digas, yo te la concedo:

*Pol.* Que si alguno ha de ser.

*Argen.* Què? *Pol.* Tu marido:

ay quien mis penas crea:

*Argen.* No lo fea Arcombroto? *Pol.* Que èl lo fea;

esto te pido, y ruego,

otro no. *Argen.* Pues què alcança

de alivio tu esperança?

*Pol.* Por que si à verte en otros braços llego;

serà pena mas fiera

saber que vno te goze, otro te quiera,

y yo lo fienta todo:

mejor es que los Cielos

Junten todos mis zelos

en vn fugero singular, de modo,  
que vno solo te quiera,  
vno te goze, y vno solo muera.

*Argen.* Pues yo à los dioses juro,  
y por Iupiter, dios mas soberano;  
que te ausentas seguro,  
no solo del amor del Africano,  
sino del mismo amor, porque fue mucha  
mi firmeza. *Pol.* Di como.

*Argen.* Atiende, escucha:

No miras esse monte, ò nuevo Atlante;  
Que coluna del Sol, al Sol se atreue,  
Dando batalla en derretida nieue  
Al mar, que espera aun menos arrogante;

Pues ya sobre las nubes se leuante,  
O ya se atreua al que sus ondas bebe;  
Comparado el amor que el alma debe,  
Menos firme serà, menos constante.

Harè leyes de amor para obligarte,  
Preceptos buscarè de obedecerte,  
Los dioses negarè, por adorarte.

Y si el alma inmortal puedo ofrecerte,  
Despues de muerta, el alma he de entregarte;  
Por que muerta aun no dexè de quererte.

*Pol.* Por que muerta aun no dexes de quererme?  
Despues de muerta, el alma has de entregarme;  
Pudiera, Argenis, de tu amor que xarme,  
Y de mis esperanças ofenderme;

Pues si el alma inmortal has de ofrecermè,  
No me dàs lo que dizes que has de darmè;  
Luego poder el alma reservarme -  
Para otro tiempo, aora no es quererme.

Yo no solo te doy el alma, pero  
Antes que el Cielo nuestras almas bellas  
Formasse, te la di, pues considero  
Que entonces se quisieron las Estrellas;  
Y assi antes, y despues mi amor, espero  
Que ha de durar lo que duraren ellas.

Vanse cada vno por su puerta, y salen  
Hianisbe, y la Dama.

*Dam.* Gusto en esta Quinta tienes?

*Hian.* Divierteme su belleza.

*Dam.* Aquí à templar la tristeza  
de tus pensamientos vienes?

*Hian.* Està de Sicilia cerca  
por esta parte, que vñano  
este pielago Occeano  
estas dos Prouincias cerca,  
y vengome à consolar,  
pensando tal vez, que vea  
à Sicilia; que vn deseo  
es lince, que penetrar  
los mares sabe, y fingir  
à los ojos el objeto  
mas apartado, y secreto:

*Dam.* Pues bien, què quierres dezir?

*Hia.* Que està en Sicilia Arcombroto  
sospecho, y engaño asì  
la esperança, y desde aquí,  
aunque este en lo mas remoto  
del mundo, pienso que està  
en esta Prouincia bella,  
y consuelome con vella.

*Dam.* Gusto mar, y tierra dà:

*Salé Arcombroto.*

*Arcom.* No quise que otro viniçra,  
hermosa Hianisbe, à dar  
estas nueuas, y à ganar  
las albricias tuyas. *Hian.* Fuera  
p euencion, y auiso injusto,  
pues todo lo que tardara,  
pr uenido el bien, quitara  
de valor el gusto al gusto:  
da me los brazos mil vezes.

*Arcom.* Tu fauor mas soberano  
serà, si la blanca mano  
para besarla me ofrecesi;  
no se pregunto si tienes

salud, porque tu hermosura  
della informa, y asegura.

*Hian.* Galan lisongero vienes,  
en la Corte avràs estado.

*Arc.* Y en Corte, que he de bolver  
presto. *Hian.* Luego viene à ser  
este bien solo prestado:

*Arcom.* Despues de venir à verte,  
à cosas que importan vengo,  
y à solas que hablarte tengo.

*H.* Vete tu. *Ar.* Pues aora advièrte!

Yo, señora, me ausentè,  
llamado de mi valor,  
à ganar fama, y honor:  
lleguè à Sicilia, y lleguè;  
por mejor dezir, al cielo,  
que es dosel, y que es esfera  
de vn sol, que causar pudiera  
diluvios de luz al suelo.

No es tan comun hermosura  
la que mi vida desea,  
que Argenis misma no sea,  
Argenis, imagen pura  
del templo de Venus bella  
de las aras del amor,  
del cielo divina flor,  
y del campo humana estrella:

Enfin, para conseguir  
tan altas victorias oy,  
me falta dezir quien soy;  
que no lo quise dezir,  
por cumplirte la palabra,  
ni à Argenis, ni al Rey, q estima  
mi persona, antes le anìma  
amor, que su pecho labra,  
à dezirme, que si soy  
noble, su esposo serè  
de Argenis (què dulce fè!)  
mira que nueua te doy,  
no me niegues la licencia,